

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL HALLAZGO DE SU VENERADA IMAGEN

Virgen de la Caridad del Cobre,
hija amada del Padre,
Madre del Señor Jesús,
templo del Espíritu Santo
y Madre de todos los cubanos.

Al celebrar con alegría el cuarto centenario
de la presencia de tu bendita imagen en nuestra tierra cubana,
te alabamos y te damos gracias
por ser regalo de Dios para nuestro pueblo,
por peregrinar con nosotros mostrándonos a Jesús,
por animar siempre a la Iglesia
que guiada por el Espíritu Santo, quiere servir a su pueblo.

María de la Caridad, mujer creyente, fortalécenos en la fe;
maestra de esperanza, enséñanos a vivir esperanzados;
reina y señora de la caridad,
muéstranos el sendero del amor,
del perdón y la reconciliación entre todos los cubanos.

Acompáñanos en la oración,
enséñanos el camino de la conversión,
ayúdanos en el compromiso y en el servicio a los hermanos,
especialmente a los que más sufren.

Madre de la Caridad, que eres signo y vínculo de unidad,
te suplicamos por todos tus hijos
que, desde dentro y fuera de la patria, desean lo mejor para Cuba,
te miran como símbolo de cubanía,
y sienten que la Caridad nos une.
Cuídanos y protégenos, libranos de todo mal.

Contigo, primera discípula y misionera,
queremos seguir anunciando a Cristo
como el Camino, la Verdad y la Vida
para que nuestro pueblo, en Él,
tenga vida abundante, verdadera y eterna.

Santa María, Virgen de la Caridad del Cobre,
ruega por nosotros a Dios.
Amén.

*Trienio preparatorio a los 400 años del hallazgo y la presencia de
Nuestra Señora de la Caridad, Patrona de Cuba.*

LEMA DEL PRIMER AÑO 2008-2009:

**MARÍA DE LA CARIDAD,
REGALO DE DIOS PARA NUESTRO PUEBLO**

Catequesis # 7:

**María de la Caridad,
mujer creyente,
peregrina de la fe.**



PARA ORAR

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.**

*V/ Reina del cielo alégrate, Aleluya.
R/ Porque el Señor, a quien haz merecido llevar, Aleluya.
V/ Ha resucitado, según su Palabra, Aleluya.
R/ Ruega al Señor por nosotros, Aleluya.
V/ Gózate y alégrate, Virgen María, Aleluya
R/ Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, Aleluya.*

Oremos:

*Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo,
haz llenado el mundo de alegría, concédenos por la intercesión
de su madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén*

PARA CANTAR

Mi Dios está vivo

Martín Valverde

*Mi Dios está vivo, él no está muerto.
Mi Dios está vivo, en mi corazón.
Mi Dios está vivo, ha resucitado.
Lo siento en mis manos, lo siento en mis pies,
Lo siento en mi alma y en mi ser.
Oh, hay que nacer del Agua.
Oh, hay que nacer del Espíritu de Dios.
Oh, hay que nacer del agua y del Espíritu de Dios,
Hay que nacer del Señor. (bis)*





PARA DIALOGAR

- Cuando alguien dice: “tengo fe”, ¿Qué ustedes piensan que quiere decir?
- ¿Crear que Dios existe eso significa tener fe en Él?

LECTURAS DE LA BIBLIA

Lectura del Evangelio de Mateo 6, 24-33.

Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y al Dinero. «Por eso les digo: No anden preocupados por su vida, qué comeremos, ni por su cuerpo, con qué nos vestiremos. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes más que ellas?

Por lo demás, ¿quién de ustedes puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparse? Observen los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo les digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

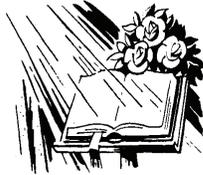
Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al fuego, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con ustedes, hombres de poca fe?

No anden, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los incrédulos; pues ya sabe su Padre celestial que ustedes tienen necesidad de todo eso. Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se les darán por añadidura.



PARA REFLEXIONAR

A menudo decimos o escuchamos a los demás decir: “Yo tengo fe”. Muchas veces esto significa: “Yo creo en Dios”, ahora bien ¿De que Dios se trata? Otras veces significa que creo en determinadas verdades; también empleamos esta palabra para decir que confiamos en una persona, en alguien que estamos seguros que no nos falla.



PARA APRENDER



- ¿Qué significa tener fe?

Crear en Dios significa adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en Él y en su Palabra y, además, dar pleno asentimiento a todas las verdades reveladas por Él, porque Dios es la verdad.

- ¿Cuáles son las características de la fe?

La fe es un don gratuito que Dios da a todos los que se la piden humildemente. Además, es un acto libre e inteligente del hombre que, movido por la gracia de Dios, acepta firmemente la verdad revelada por Jesucristo.



PARA ACTUAR

Si yo digo: creo firmemente que *Jesucristo* es mi Salvador y confío en su palabra, ¿Cómo afecta esto mi vida?

Ahora bien, ¿Qué significa para un cristiano tener fe? ¿Qué consecuencias tiene para nuestra vida tener fe? La fe es la respuesta libre, sostenida por la gracia divina, que da el hombre a Dios y consiste en confiar plenamente en Él, en acoger plenamente su verdad, que está garantizada por Él que es la verdad misma.

La Biblia nos presenta muchos ejemplos de personas de fe pero hay dos que se destacan particularmente: Abraham, nuestro Padre en la fe. Dios le pide que deje la casa paterna y marche a la tierra que Dios le tiene destinada... y él **parte a la tierra desconocida obedeciendo a Dios**; después, sin poder tener hijos, Dios le dice que será padre de un pueblo tan numeroso como las estrellas del cielo, **Abraham creyó y la promesa de Dios se cumplió**.

El otro ejemplo es la Virgen María que vivió obedeciendo en la fe durante toda su vida. Por eso es capaz de decir: “Hágase en mí según tu palabra” **Aceptó ser la madre del Hijo de Dios porque Dios se lo pedía, ella confiaba en Dios y era obediente a sus palabras**. Ella es el ejemplo de mujer de fe a toda prueba, por eso su prima Isabel le dice: “¡Dichosa tú que has creído! ¡Porque lo que te ha dicho el señor se cumplirá!

María permaneció, sufriendo y confiada, junto a su Hijo a los pies de la cruz, tuvo entre sus brazos su cuerpo sin vida lo entregó para su sepultura. Siendo una mujer de fe, permaneció en oración junto con los discípulos y pudo experimentar llena de Gozo la victoria de Dios y exclamar con alegría. ¡CRISTO HA RESUCITADO!